



LA IMAGEN DE LA CULTURA AMAZÓNICA EN
LA PRENSA DOMINICAL DE LIMA

GT11: Comunicación y Estudios Socioculturales

Gustavo Sebastian Lopez Tassara - g_sebastian88@hotmail.com

Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Perú

Resumen

Investigación sobre la representación social de la cultura amazónica en prensa dominical de Lima luego del conflicto social en Bagua, Amazonas (2009) en un contexto de reflexión sobre diversidad cultural y conflictividad social. Se analiza el discurso periodístico de prensa especializada y dominical, la formación de imágenes como representación social y su rol en los imaginarios sociales, considerando interculturalidad, exclusión y otredad en el establecimiento de relaciones sociales y categorizaciones discursivas.

Se emplea un diseño mixto: análisis de contenido y análisis del discurso para profundizar en el texto en tres niveles: macroestructura (tema, enfoque, encuadre); roles y relaciones de actores; valorización del capital simbólico amazónico. En los textos analizados se explicita la necesidad de referir lo amazónico con equidad y respeto, pero en el mismo discurso persisten estereotipos; predomina el tema del conflicto; los actores amazónicos son presentados pasivamente, desde el anonimato; la valorización cultural refleja lejanía espacial/temporal.

Problema de investigación

¿Cuál es la representación social de la cultura amazónica en la prensa dominical?

Objetivos específicos

- Identificar los temas socio-culturales relacionados a los pueblos amazónicos en los suplementos El Dominical y Domingo
- Identificar los atributos que reciben los actores vinculados a los pueblos amazónicos en los suplementos El Dominical y Domingo
- Describir las representaciones simbólicas que se hace de las manifestaciones culturales de los pueblos amazónicos en los suplementos El Dominical y Domingo

Introducción

La investigación surgió de la necesidad de encontrar respuestas, desde el ámbito de la comunicación social, a interrogantes acerca del imaginario social sobre la Amazonía en Lima, considerando que esta relación vincula diferentes culturas, con posiciones distintas dentro de la sociedad peruana y en donde juegan un rol importante las categorizaciones marcadas por la otredad. El contexto inmediato para la formulación de estas preguntas fue el conflicto social que envolvió a la Amazonía durante el 2009 y que vivió su momento más crítico el 5 de junio de aquel año en Bagua (región Amazonas), en el enfrentamiento que tuvo como resultado 33 peruanos muertos, entre policías y civiles amazónicos, de acuerdo al *Informe final de la Comisión Especial para investigar y analizar los sucesos de Bagua*. Este suceso quedó identificado en la memoria social como el “Baguazo” y ha marcado un antes y después en la conciencia nacional sobre lo amazónico. Como consecuencia, desde diferentes ámbitos se reaccionó para buscar soluciones a un problema que aún marca al país: los conflictos socioambientales y -lo que se evidenció después del “Baguazo”-: las diferencias culturales que acentuaron la falta de entendimiento entre las protestas populares y el discurso



oficial del Estado, pero también de los medios de comunicación y diversas instancias de la sociedad.

A partir de este contexto se indaga sobre esas diferencias culturales que inevitablemente se traducen en el texto periodístico, probablemente ahondando en la larga historia de desconocimiento y categorizaciones heredadas de una “mirada colonial”. Encontramos el lugar preciso para ese análisis en los suplementos dominicales *El Dominical*, del diario *El Comercio* y *Domingo*, del diario *La República* que, desde la especialización y la búsqueda de nuevos enfoques sobre temas ya abordados, dieron una cobertura distinta sobre la cultura amazónica, en comparación a lo hecho por la prensa diaria.

Marco teórico-contextual

La complejidad del estudio exige contar con bases teóricas que permitan entender el tipo de discurso analizado, así como las características y procesos de la representación o formación de imágenes. Es, en este sentido, que el marco teórico de la investigación tiene dos grandes pilares: el primero, netamente del campo de la comunicación -específicamente del periodismo-, aborda la prensa especializada y la prensa semanal (dominical), que engloba los espacios analizados y aportan a los textos periodísticos unas características especiales que determinan su perfil discursivo. El segundo pilar corresponde a la comprensión de la formación de imágenes como forma de pensamiento social y su rol en la determinación de imaginarios sociales. Sin embargo es necesario agregar un tercer pilar: el contexto. Por lo que es necesario el acercamiento a los hechos relacionados a la Amazonía en los años que comprenden el estudio, así como una mirada a las relaciones sociales y discursivas establecidas desde la etapa colonial.

La prensa especializada refleja el paso del “saber -personalizado, general- a los saberes -socializados, especializados-” (Fernández, 2004), lo que constituye la necesidad de una nueva oferta informativa, un proceso distinto en su elaboración y espacios especializados (página, sección, suplemento) que le sirvan para diferenciarse de la “prensa generalista” (Rivera, 2000) con temas y enfoques diferentes. Con ello, “una misma información puede ubicarse en diferentes secciones dependiendo de su enfoque” (Rodríguez, 2006), un punto clave para entender los marcos de referencia que encuadran la información sobre la cultura amazónica.

La prensa dominical posee características especiales, siendo algunos elementos determinantes de su particularidad: su agenda periodística, enfoques que pretende resaltar o la búsqueda de una información más profunda que complete lo que publica la prensa diaria. Es así que, en El Dominical y Domingo se observó una cobertura distinta sobre la cultura amazónica.

Rivera (2000) señala que todo periodismo es un fenómeno cultural, pero que en prensa este campo especializado (la cultura) dependerá de los terrenos que abarque cada diario, lo que amplía o reduce el concepto y los ámbitos que incluye en la tarea periodística. En este sentido el periodismo cultural puede abarcar “bellas artes”, corrientes de pensamiento, ciencias sociales y humanas, cultura popular y otros aspectos relacionados con la producción, circulación o consumo de bienes simbólicos. Para la comprensión de lo cultural en esta investigación partimos del concepto de la sociología cultural (Alexander, 2000), que resalta el proceso cultural como “creación de significados, afectos, emociones, idealizaciones colectivas” en las que la capacidad de tejer significados -o “textos sociales”- forman la autonomía de la cultura.

El segundo elemento del marco teórico aborda la comprensión de imágenes como forma de pensamiento social. Las imágenes no son sencillos elementos visuales o “materiales”, sino elementos simbólicos que aportan al conocimiento de las sociedades. Por eso, las imágenes que crea o refuerza el periodismo se constituyen en referentes de determinados fenómenos en la mente colectiva de la sociedad. Dichas imágenes son una representación que re-crea o re-elabora una realidad y esta es una forma de conocimiento. En esta relación la representación se encuentra en el orden de *sustitución de o estar en lugar de* algo. Por esta razón, señala Jodelete (en Moscovici, 1985) que la representación “está comprometida con el símbolo, con el signo (pues siempre) remite a otra cosa”.

El concepto de representación social (RS) introducido por Moscovici a las ciencias sociales desde la psicología social, es una de las principales dimensiones sociales de la atribución o el acto de reconocer los objetos de nuestra realidad: en numerosas circunstancias de importancia social actuamos en tanto que representantes de grupos sociales: no buscamos tan sólo explicaciones en función de personas y circunstancias, sino también, y quizá sobre todo, en función de las categorías sociales a las que pertenecen dichas personas. En la representación, el carácter social aporta el uso de códigos y símbolos que llevan al aspecto “imaginario” intervenir en esta relación de conocimiento. Por otro lado la representación es “una forma de discurso (...) Sus propiedades sociales provienen de la situación de comunicación, de la pertenencia social de los sujetos que hablan y de la finalidad del discurso” (Jodelet en Moscovici, 1985). Asimismo, es importante señalar que “el reto en los estudios de las representaciones sociales, desde el punto de vista cultural, es descubrir con detalle la profundidad de los contenidos que pueden permitir abordar los hechos en su dimensión histórica” (Valencia, en Rodríguez y García, 2007), partiendo del hecho que las representaciones sociales son “un pensamiento discursivo (y) un sistema simbólico cultural que involucra el lenguaje”.

Una vez reconocido el proceso de formación de imágenes es importante enlazar este conocimiento al de su función a través de los imaginarios sociales (Castoriadis, 1975), que se pueden explicar como la forma en que la sociedad se piensa a sí misma y piensa a otros grupos. Son el conjunto de significados sociales de una sociedad y cultura en un momento y lugar determinado de la historia, desde el cual luego se desprenden una serie de símbolos que configuran el pensamiento y relaciones sociales. Cabrera (2010) apunta que la comunicación pública es donde “se encuentra el espacio de construcción de identidades colectivas” las cuales se relacionan con el “*verse, imaginarse y pensarse como*”. Entonces, la capacidad de imaginar, de “ver lo que no es”, produce imágenes, que a través de símbolos suponen “la capacidad de poner entre dos términos un vínculo permanente de manera que uno ‘represente’ al otro” (Castoriadis, 1975). Así, “el gran desafío de cualquier método de deconstrucción discursivo será hacer visible la invisibilidad social” (Dittus).

En este análisis de representación, la otredad tiene un rol clave. Definida por Said (1994), parte de la existencia de un “nosotros” que configura su contacto con “otros” desde relaciones de superioridad (en lo político, intelectual, cultural y moral). Cuando la relación de otredad abarca diferentes culturas, suele haber una que se autoidentifica como “civilizadora”, y desde allí construye sus acciones y discursos. Berger y Luckman (1994) abordaron, en la construcción social de la realidad la otredad a partir del vínculo que representa reconocer que en la sociedad existe tanto el “otro” como el “yo”: mi “aquí” es su “allí”. Para Todorov, sin embargo, decir que “ellos” están “allí” y “yo” estoy “aquí” sólo corresponde a “mi punto de vista”, la percepción que “yo” tengo, variable de una persona a otra y, por tanto, de un grupo social a otro.

En esta relación resalta la interculturalidad, dentro del contexto peruano. Como consecuencia de nuestra diversidad cultural, es común que las múltiples

identidades existentes en el país entablen relaciones llenas de tensiones. Se puede tomar, como ejemplo, lo señalado por Rodrigo Alsina y Gaya (2001) en aplicación a una práctica discursiva común: “en ocasiones detrás del adjetivo ‘étnico’ uno tiene la sospecha de que se está construyendo la dicotomía etnocéntrica: normales versus étnicos”.

Estas diferenciaciones suelen conducir a la exclusión, que comprende la polaridad “dentro-fuera”, vinculada también a posiciones sociales y relaciones de poder, en la que se conduce hacia la periferia a grupos sociales: “fuera de la condición de ciudadanía” o lo que también podría llamarse “ciudadanía de segunda categoría”. En el campo discursivo estas prácticas sociales se traducen, por ejemplo, en estereotipos. Entonces, cabe preguntarse: Desde el discurso periodístico ¿cómo se configura al sujeto amazónico como “otro”? ¿Qué roles se le atribuye? ¿Qué relación se establece con él?

Acerca de este campo, Van Dijk (1996) recalca que “el control ideológico es el objetivo esencial de las muy diversas formas de discurso público”, porque este forma y difunde el pensamiento social y viceversa. A partir de allí, señala la existencia de un círculo de poder discursivo, que incluye las tensiones de poder y evidencia la triangulación entre discurso, cognición y sociedad, en la que tanto el discurso como las representaciones sociales y los modelos de conocimiento se forman constante y mutuamente. Van Dijk señala también que el hablante elabora un discurso como miembro de un grupo social; y/o se dirige al destinatario como miembro del grupo.

En esta investigación, junto al marco teórico, el marco contextual completa el círculo de representación discursiva sobre la cultura amazónica. En este punto hay que considerar su diversidad cultural, la difícil relación establecida con el resto del país y, particularmente, los hechos relacionados a los conflictos sociales durante

los años 2008, 2009 y 2010, expresión de las diferencias históricas respecto al “otro amazónico”, no sólo en el campo discursivo, sino también en el establecimiento de relaciones, en los ámbitos social, cultural, económico, político y religioso. Es necesario considerar que la dicotomía modernidad-tradición ha sido un elemento clave en el pensamiento y las relaciones nacionales, donde “la tradición ha sido, por lo general, considerada como un conjunto de características propias de la cultura y los modos de vida de pueblos y civilizaciones previos a la irrupción de la modernidad, o como ciertos obstáculos socioculturales a la implantación de formas de vidas modernas” (Girola, 2005). La diversidad peruana y nuestra identidad múltiple, o la llamada “peruanidad”, contribuyen a comprender las diferencias en la representación de “otros” grupos culturales.

Diseño del método

La investigación, de alcance exploratorio y descriptivo, busca especificar las características y atributos de la cultura amazónica en el discurso periodístico. De allí que se realiza una investigación no experimental y transaccional. La muestra está conformada por 46 artículos de periodismo interpretativo y 6 columnas de opinión de los suplementos dominicales *El Dominical* (diario *El Comercio*) y *Domingo* (diario *La República*). Las 52 unidades fueron seleccionadas de manera no probabilística, a partir de textos publicados entre enero del 2009 y junio del 2010 que presentaban información relacionada con la Amazonía. El periodo fue seleccionado por la alta frecuencia de cobertura del tema de estudio, debido al contexto político-social. La selección de los suplementos se basó en la naturaleza de la información que presentan, permitiendo enfocar temas de manera distinta y más profunda que en la prensa de edición diaria. El universo se delimitó en función de antigüedad, prestigio y lectoría de los suplementos seleccionados.

Por la naturaleza de los datos y los fines del estudio el diseño de la investigación es mixto (técnicas cuantitativas y cualitativas): análisis de contenido y análisis del discurso, con base en el análisis crítico del discurso (Van Dijk, 2007), pero además se hizo pertinente la relación con enfoques semióticos para el estudio de roles temáticos (Blanco y Bueno, 1980). Se complementó el estudio con entrevistas al subeditor de El Dominical y al editor de Domingo.

La propuesta de la investigación es profundizar en el discurso a través de tres niveles. El primero corresponde a la macroestructura, que permite conocer los temas que engloban la información, así como enfoque y encuadre del que se parte para elaborar la información sobre lo amazónico. El segundo nivel comprende el análisis de roles y relaciones de los actores sociales. Para analizar las columnas de opinión -que presentan características discursivas especiales- las configuraciones discursivas se establecen en torno a atribuciones, juicios y actitudes. El tercer y más profundo nivel corresponde al análisis de las tipificaciones y valorizaciones del capital simbólico amazónico.

Análisis de datos y discusión

A partir de los objetivos planteados, la presentación de resultados se divide en tres partes. El primer acercamiento, al tratar los textos desde dos grandes ejes (social y cultural) evidencia la fuerte presencia y determinación del conflicto social en la cobertura informativa.

Bajo el eje social se cubren temas vinculados a conflictos sociales, ciudadanía y representatividad, los cuales agrupan una serie de contenidos que reflejan una tensión Amazonía-No Amazonía.

- Sobre los conflictos sociales se hace referencia directa a esta tensión por medio de protestas sobre la explotación de recursos naturales (conflictos socioambientales), condiciones de vida y de trabajo de los ciudadanos amazónicos (ámbito urbano y rural), y la legislación existente al respecto.
- Los temas circundantes a la ciudadanía y representatividad comprenden tópicos de ausencia de representatividad, sobre todo política, pero también cultural, económica y social, accionar político y liderazgos no oficiales (también llamados populares y radicales), así como el rol de género, nivel socioeconómico y aislamiento, visto desde el polo inclusión-exclusión.

El eje cultural se compone de tres temas: expresión cultural, diversidad cultural e interrelaciones culturales (o interculturalidad).

- El primero cubre manifestaciones culturales amazónicas (prácticas, rituales, creencias, cosmovisión) y exposiciones artísticas sobre dichas manifestaciones, pero fuera del espacio amazónico.
- Al hablar de diversidad cultural se hace referencia a la variedad etnolingüística interna de la Amazonía, las semejanzas, diferencias, y sus relaciones.
- Los temas de interculturalidad, finalmente, refieren a la relación entre la cultura amazónica y culturas no amazónicas, haciendo referencia sobre todo a occidente, pero también a otras culturas de la diversidad peruana, observando las características, beneficios y problemas que engendran dichas relaciones.

A continuación (figura 1) se muestra la frecuencia de aparición de los temas:

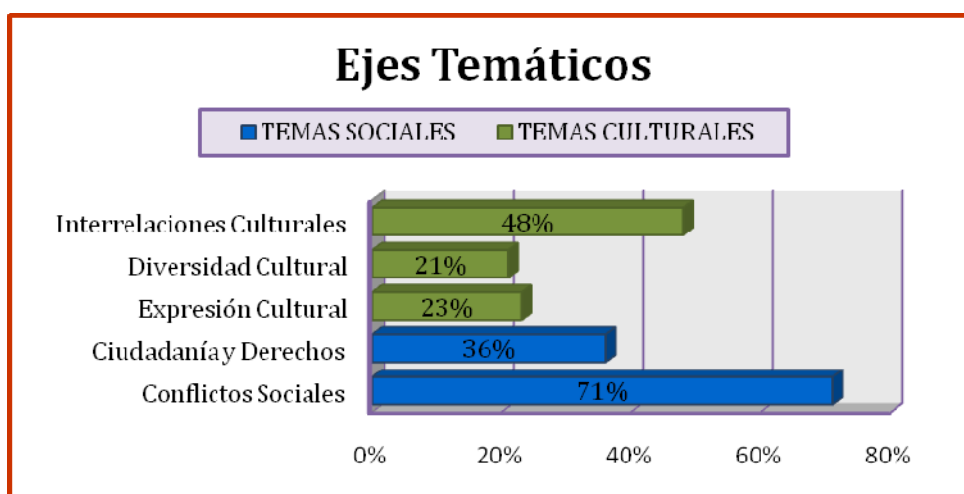


Figura 1. Frecuencias de temas.

Sobre los temas con mayor presencia (conflictos sociales e interrelaciones culturales) podemos decir que son una constatación de lo señalado por Rodrigo Alsina: existe una mayor cobertura mediática de otras culturas a partir de un conflicto social. En este sentido el hablar de interculturalidad conlleva también la carga de “el empezar a conocer” a la Amazonía. Resalta, sin embargo, la baja presencia de expresiones culturales de la Amazonía (23%) lo que representa una contradicción entre discurso y práctica, pues los textos periodísticos subrayan la necesidad de conocer mejor la cultura amazónica.

Al tratar el encuadre de la información se observa que alrededor del 29% de textos (figura 2) se encuentra enmarcado desde una visión de conflicto, y una cifra igual desde la posición emotiva del interés humano, ya sea para conocer un caso específico, para extrapolar aspectos generales (como la salud de las mujeres de la Amazonía) o bien para darle un matiz de mayor cercanía a poblaciones representadas como víctimas del conflicto, de explotación o de condiciones de vida inadecuadas.

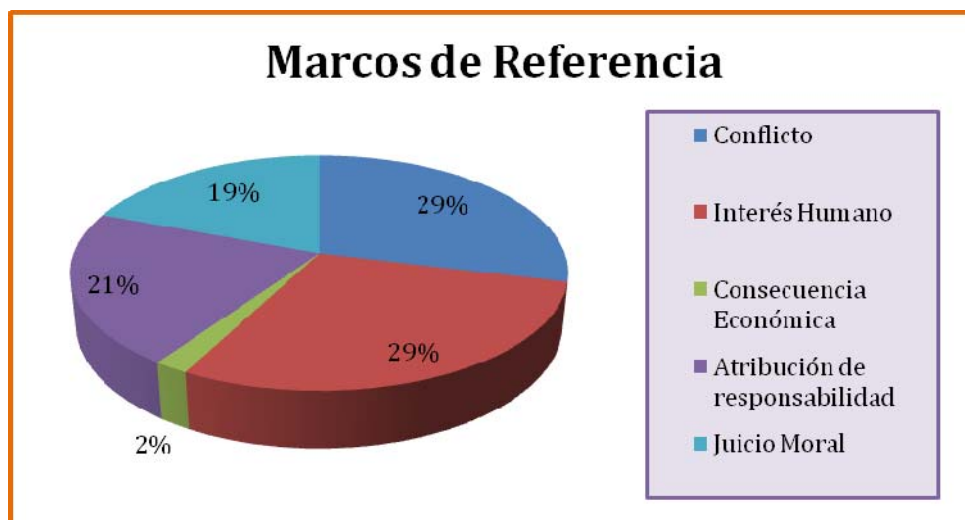


Figura 2. Marcos de referencia.

Entonces, a partir del conflicto social se construyen dos campos: la preocupación de reflexionar la manera en que se ha pensado -y aún se piensa- a la Amazonía, y la relación entre esta imagen social construida y las razones del conflicto. En el primer campo se abordan, por un lado, los estereotipos, el desconocimiento sobre la Amazonía, la persistencia de una mirada colonial y la pertinencia de acercarse desde la memoria de lo histórico y, por otro lado, la actualidad de la vida en la Amazonía: su diversidad cultural; los problemas sociales, retratados desde las consecuencias de las actividades extractivas.

En este primer campo, se termina de conocer la Amazonía a través del segundo, vinculado directamente a las razones del conflicto social (que pueden entenderse como directa consecuencia del campo anterior): refieren al desconocimiento cultural y a la falta de representatividad e inclusión que ha tenido el Perú occidental sobre ese “otro Perú”.

Puede realizarse un esquema discursivo (figura 3) a fin de apreciar mejor la división de estos campos y sus contenidos:

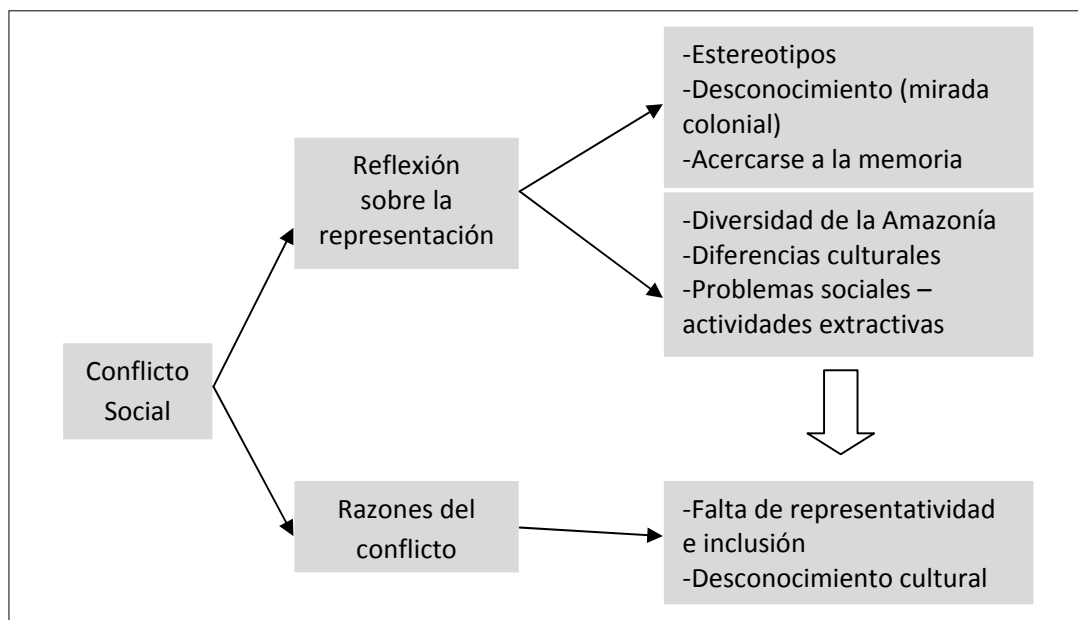


Figura 3. Esquema discursivo de representación de la Amazonía desde la macroestructura

El segundo nivel de análisis lo constituye la descripción y relación de roles temáticos de los sujetos amazónicos y de los que tienen relación con la Amazonía. En este campo, la representación de los actores nos ha llevado a agruparlos para un mejor análisis: Amazonía, Estado, Sociedad Peruana, Investigadores, Empresa, Extranjeros; establecidos en torno de los ejes temáticos identificados previamente.

En el marco del conflicto hay una clara oposición entre Amazonía y Estado y, aunque se presentan excepciones, estos dos grupos son casi exclusivamente oponentes en su representación. En el mismo marco, la Amazonía es paciente de actividades de empresas y de algunos actores extranjeros que significan perjuicios para lo amazónico. En el plano histórico estos roles son similares pues los actores

se presentan en escenarios negativos para la Amazonía, siendo pocos los actores no-amazónicos que representan un beneficio concreto para esta.

Dentro de estas relaciones, en general, los actores amazónicos son presentados como víctimas de otros grupos. Es, desde esta posición, que se resalta la difusión de su cultura, de su forma de vida, aunque no tiene acogida en actores del poder político y, en lo que respecta al resto de la sociedad -que trata de ayudar la posición amazónica interviniendo a favor ella ante las esferas de poder- al no conocer cabalmente su cultura ejerce un perjuicio, a través de diversas formas de intromisión.

Los actores amazónicos se presentan de manera anónima a través de la generalización, su posición en el discurso es pasiva (la referencia a ellos no es directa, sino que suelen aparecer como objetos del discurso, sujetos a otros actores sociales) y casi no se recurre a ellos como fuentes de información sobre lo amazónico, pues se prioriza la voz de “expertos” occidentales. La excepción la representan aquellos actores con mayor vinculación a la cultura occidental (en el campo político por ser parte de organizaciones de representación o en el campo artístico por haber ingresado al circuito de exposiciones y actividades artísticas en Lima o fuera del país).

La construcción del “otro” amazónico se hace desde la perspectiva predominante del “aquí” occidental, es decir, son representados a partir de su relación con “nosotros” o de los parámetros de “nuestra cultura y sociedad”. Es decir se trata la acción de los actores amazónicos por medio de voces, intereses y valores externos a su forma natural de accionar y pensar. La representación pasiva de dichos sujetos termina por prolongar, bajo una posición de desventaja discursiva, el rol de víctima y exclusión desde los cuales interactúa la Amazonía con el resto del país.

En el tercer nivel de análisis uno de los puntos que delinea la representación discursiva de lo amazónico es el desconocimiento, que da lugar al acercamiento a la cultura amazónica a través de presentaciones artísticas y la transmisión de tradiciones. Es bajo estos escenarios y del contexto del conflicto social que las relaciones sociales y la reproducción de capitales simbólicos encuentran una posición en el discurso de los suplementos *El Dominical* y *Domingo*. Alrededor del conflicto se refiere al “otro” amazónico por la relación con su contexto en la creación artística. Incluso en aquellas exposiciones en las que no se menciona directamente el conflicto las referencias terminan por anclar el arte en dicho tópico: “Al final ‘Poder Verde’ subraya sin quererlo una dramática paradoja: las sabias y potentes manifestaciones culturales de la Amazonía empiezan a enriquecer a la ciudad justo cuando el llamado ‘progreso’ devasta sus espacios” (“El poder de la fantasía” en *El Dominical*, 15 de marzo 2009, p. 9).

Asimismo, respecto al conflicto, se considera que la “explosión artística” en la Amazonía “a raíz del proceso de asimilación e interiorización de la tragedia de Bagua es enorme”. A partir de este hecho se apunta que el arte amazónico “ingresó frontalmente a los circuitos del arte, ya sin necesidad de ostentar la etiqueta de ‘antropología’” (“Entre el fuego y la fantasía” en *El Dominical*, 10 de enero 2010, p. 7) evidenciando la subvalorización anterior del arte amazónico. Un punto a considerar es el predominio de la no explicación del arte amazónico desde el aspecto artístico, sino que se encierran estas expresiones como traducción de un “universo”, de “visiones tropicales”, de manifestaciones de su “cosmovisión”, que recién empezamos a conocer, luego del conflicto. Es decir no se dimensiona completamente el arte como tal, sino que, desde este acercamiento, se refiere a un primer conocimiento, quizá aun antropológicamente.

Sobre las obras artísticas hay un componente que se repite con frecuencia: la fantasía; por ejemplo, se señala “el registro de la fantasía como bandera del arte

amazónico”. A ella se agrega otro lugar común de los estereotipos amazónicos: el exotismo. Sin embargo, el discurso comprende también el arte como parte de la vida cotidiana de diversas comunidades. Por lo que el canon tradicional occidental que opone arte y utilidad no se impone como patrón que rige la consideración del arte amazónico.

Es recurrente la reflexión sobre la manera en que se han establecido categorías sobre la Amazonía, desde espacios occidentales y, en una menor cantidad, también andinos. Este hecho provoca que en el discurso se presente una contrariedad: mientras se insta a dejar de lado estereotipos como el de una Amazonía aislada y alejada de todo contacto nacional, su representación mantiene aún rasgos de una formación estereotipada justamente como cultura aislada, excluida, olvidada y lejana.

No se consolida una posición discursiva que parta de la igualdad para valorar profundamente las diferentes culturas que forman el país. Y, por tanto, al elaborar el discurso desde una posición occidental, se sigue presentando a ésta como la cultura central, cuyos valores y normas deben regir como referencia para el resto. Aunque se menciona, por ejemplo, que “los pueblos indígenas amazónicos (...) contribuyeron enormemente a la construcción de lo que ahora conocemos como Perú”.

De acuerdo a lo observado sobre el despliegue del discurso acerca el capital simbólico de la Amazonía se ha registrado tipificaciones sobre los actores amazónicos, su capital simbólico y sus relaciones sociales. Dichas tipificaciones se han agrupado en cuatro categorías de acuerdo a su relación y al contexto presentado, de manera que cada grupo representa un eje en el trasfondo de la elaboración del discurso periodístico sobre la Amazonía. Además, estas mismas categorías permiten observar el tipo de relación que se establece desde el

discurso hacia la realidad amazónica, su capital simbólico y su interrelación dentro del país, bajo un entorno donde lo intercultural juega un rol elemental para la comprensión de las tensiones, desencuentros y desconocimientos observados en el plano social y discursivo.

En la tabla 1 se muestran las tipificaciones y la correspondiente relación con la Amazonía que se desprende de cada grupo:

Tipificaciones sobre la Amazonía	Relación establecida con la Amazonía
Ancestrales, prístinos, “buen salvaje”	Diferentes – lejanos
Fantasía, exotismo, festivos.	Diferentes – alegres
Excluidos, indefensos, olvidados.	Lejanos – problemáticos
Guerreros, difusores, reivindicadores	Diferentes – oponentes

Tabla 1. Tipificaciones y relaciones discursivas identificadas hacia la Amazonía

Conclusiones

A pesar de que en el discurso periodístico se enfatiza la necesidad de empezar a relacionarse y referirse a la cultura amazónica con mayor respeto, dejando de lado estereotipos herederos de una mirada colonial, un análisis entre líneas evidencia que en ese mismo discurso se siguen empleando estereotipos y categorías generales construidas sobre la Amazonía, como cultura aislada, excluida, olvidada, fantástica y lejana, dentro de relaciones discursivas que contienen una carga de diferenciación y jerarquización entre lo amazónico y lo occidental. De esta manera la presentan como una cultura alejada (temporal y espacialmente), a partir de oposiciones que conducen al polo modernidad-tradición, donde lo “tradicional” –ligado a lo periférico, popular y rural– que es vinculado a lo amazónico no recibe la misma valorización que los elementos validados como “modernos” –la cultura central, occidental, urbano/costeña–. En este desarrollo

discursivo el conflicto social es el tema de trasfondo desde el cual se desarrolla la información sobre lo amazónico y que da pie al desarrollo de otros temas.

Los sujetos amazónicos del contexto rural son representados bajo generalizaciones, con un rol pasivo en el discurso o presentados a través de referencias de actores sociales externos. Los roles y relaciones de los diferentes actores identificados también reflejan las tensiones y oposiciones de lo amazónico frente a otros grupos, como el Estado, la sociedad peruana, empresarios, investigadores y extranjeros, los cuales, en la mayoría de casos, obtienen ventajas o mejor representación discursiva que los amazónicos.

A partir de las tipificaciones encontradas y las relaciones discursivas y sociales establecidas hacia los sujetos amazónicos y su capital simbólico (diferentes / lejanos; diferentes / alegres; lejanos / problemáticos; diferentes / oponentes), se desprende que la diferencia y la lejanía, a partir del desconocimiento, son los elementos base desde los que se elabora la construcción de dicha relación.

De esta manera, la cultura amazónica, su capital simbólico, su desarrollo social, queda representada bajo un discurso que mantiene estereotipos perpetuando cargas socio-cognitivas de exclusión (fantásticos, exóticos, ancestrales) en un contexto donde el conflicto social remarcó el olvido y las causas interculturales de desconocimiento y la lejanía entre las diversas culturas que forman un país complejo, donde aún se prolongan discursos “coloniales”, incompletos, imprecisos.

Sobre el campo especializado de periodismo cultural se puede afirmar que la cobertura informativa sobre la Amazonía parte de un concepto amplio de cultura, relacionándose con los postulados de la sociología cultural, a partir de los cuales la cultura se toma como elemento transversal, organizador y simbólico de una sociedad.

Bibliografía

Amayo, E. (1999, Mayo-agosto) ¿Por qué estudiar la formación histórica y la problemática actual de la Amazonía? En *Espiral*, 5(015). Universidad de Guadalajara.

Alexander, J. (2000) *Sociología cultural. Formas de clasificación de las sociedades complejas*. Barcelona: Anthropos.

Álvarez, R., Bernales, M., Manacés, J., Mazzetti, P., & Pinilla, S. (2009) *Informe final de la Comisión Especial para investigar y analizar los sucesos de Bagua*, conformado por Disponible en:

<http://es.scribd.com/doc/24625667/Bagua-Informe-Final-de-la-Comision>

Berger, P., & Luckmann, T. (1994). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Blanco, D., & Bueno, R. (1980). *Metodología del análisis semiótico*. Lima: Universidad de Lima.

Cabrera, D. (2010) *Imaginario social, comunicación e identidad colectiva*. Disponible en:

<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Imaginario%20social%20e%20identidad%20colectiva.pdf>

Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad. Marxismo y teoría revolucionaria*. Barcelona: Tusquets Editores.

Degregori, C. (1999). Multiculturalidad e interculturalidad. En *Educación y diversidad rural. Seminario Taller Julio 1998*, Lima: Ministerio de Educación.

- Dittus, R. (2011, Septiembre,). El imaginario social y su aporte a la teoría de la comunicación. Seis argumentos para debatir. En *Cinta de Moebio*, (20). Santiago de Chile: Universidad de Chile. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/101/10102603.pdf>
- Fernandez, J. (2004). *Periodismo Especializado*. Barcelona: Ariel.
- Girola, L. (2005). Tiempo, tradición y modernidad: la necesaria re-semantización de los conceptos. En *Sociológica*. 20(58). Universidad Autónoma Metropolitana.
- López, S., Portocarrero, G., Silva, R., & Vich, V. (eds) (2001). *Estudios culturales: discursos, poderes, pulsiones*. Lima: Universidad del Pacífico-IEP-PUCP.
- Moscovici, S. (1985). *Psicología Social, II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Rivera, J. (2000). *El periodismo cultural*. Buenos Aires: Paidós.
- Rodrigo, M., & Gaya, C. (2001). Medios de comunicación e interculturalidad. En *Cuadernos de Información* N° 14. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile
- Rodríguez, F. (2006). *Periodismo Cultural*. Madrid: Síntesis.
- Rodríguez, T., & García, M. (coords.) (2007). *Representaciones sociales. Teoría e investigación*. Guadalajara: Editorial del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.
- Said, E. (2006) *Orientalismo*. Barcelona: Ediciones De Bolsillo.



San Román, J. (1994). *Perfiles históricos de la Amazonía peruana*. Iquitos: CETA–CAAAP–IIAP.

Todorov, T. (2007). *La conquista de América. El problema del otro*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Van Dijk, T. (1996). *Ideología*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. (1997). *Racismo y análisis crítico de discurso*. Barcelona: Paidós.